



Una justicia que sana: claves para una reparación sin revictimización

Por: Rosario Alfaro Martínez

Muy buenos días.

Agradezco profundamente a la Senadora Laura Esquivel Torres, a la Comisión de los Derechos de la Niñez y de la Adolescencia, y a Reinserta por abrir este espacio tan necesario.

De igual forma, quiero agradecer el compartir este foro con personas comprometidas con la misma causa: la de construir un país donde la niñez crezca libre de violencia y tenga la posibilidad real de encontrar consuelo, esperanza y restauración.

Quiero invitarles a reflexionar y también a soñar con una justicia que sana. Para ello, compartiré algunas claves para reparar sin revictimizar. Porque hoy más que nunca, nuestras infancias y adolescencias merecen una justicia que acompañe, escuche y restaure.

Una justicia que no vuelva a herir.





Hablar de revictimización no es un reproche: es una oportunidad para reconocer que el sistema puede aprender, transformarse y hacer las cosas de otro modo. Con mayor humanidad, sensibilidad y, sobre todo, eficacia.

En México, más de 39 millones de niñas, niños y adolescentes viven una etapa decisiva para su desarrollo. Hoy sabemos que, más que la genética, es el contexto quien forma el cerebro. Y también, que cuando ocurre un trauma, más determinante que la experiencia en sí misma es lo que sucede alrededor de ella. Por favor recuerden esto: El trauma no es solo lo que te pasa, sino lo que sucede alrededor de lo que te pasa.

Afortunadamente cada experiencia de buentrato, cada gesto de cuidado, también moldea el cerebro, y así como la violencia deja marcas, la protección y el consuelo dejan huellas de reparación.

Tenemos un tesoro en nuestras niñas, niños y adolescentes. Sin embargo, la gran mayoría enfrenta entornos inseguros y maltratantes. El riesgo no está solo en sus casas, en las calles o en el entorno digital, sino también en cómo los acompañamos en los procesos judiciales y en la restitución de sus derechos. Las experiencias adversas, como la violencia o la negligencia, dejan marcas invisibles en el cuerpo, en la mente y en la capacidad de confiar en los demás. Marcas que no se borran con el tiempo. Porque lo que daña la infancia, si no se repara, se arrastra a lo largo de la vida adulta.

Y cuando no se hace justicia, o cuando la justicia misma revictimiza, ese daño se profundiza. La herida ya no solo viene del agresor, sino también de las instituciones que deberían haber protegido. El sistema, en lugar de reparar, puede convertirse en una segunda fuente de sufrimiento.

Desde Guardianes proponemos una transformación profunda del sistema de justicia, con base en evidencia científica, con una mirada informada por el trauma y comprometida con el buentrato.

Primera propuesta: La Entrevista Única Forense.

La Entrevista Única Forense es una herramienta especializada diseñada para proteger el bienestar emocional de niñas, niños y adolescentes cuando revelan situaciones de violencia. Se realiza una sola vez, en un entorno seguro, por una persona capacitada, con protocolos no sugestivos y con una preparación adecuada para acompañar con respeto y cuidado.

Esta persona forma parte de un equipo interdisciplinario que observa la entrevista en tiempo real, y que puede canalizar preguntas al entrevistador, garantizando una visión integral y una sola intervención. La entrevista es grabada desde diferentes ángulos, lo que permite convertirla en prueba legal sin necesidad de repetir el testimonio ante cada autoridad.

¿Por qué es urgente implementarla a nivel nacional? Porque cada vez que una niña, niño o adolescente repite su historia, su sistema nervioso revive el





trauma. En cerebros en desarrollo, esto puede dejar huellas profundas en su arquitectura cerebral, afectar su confianza, su sentido de seguridad y su capacidad para regular las emociones.

Cuando los procesos de justicia duran años, esos años deberían ser un tiempo para sanar, no para reabrir la herida una y otra vez.

La Entrevista Única Forense no solo evita la revictimización. También mejora la calidad del testimonio, fortalece la confianza y permite una intervención más humana, más cuidadosa y más eficaz. Además, está respaldada por evidencia científica y por estándares internacionales que priorizan el interés superior de la niñez.

En México, ha sido implementada por algunas organizaciones de la sociedad civil con muy buenos resultados. Pero aún no forma parte de una política pública obligatoria.

Lo urgente no es solo si tenemos leyes. Lo urgente es revisar si nuestros procedimientos restauran, sanan, acompañan de forma bientratante. Porque una justicia que no vuelve a herir es posible.

Pero necesita otra mirada. Otra sensibilidad. Y otro tipo de valentía: la que sabe escuchar, sostener y proteger.

Segunda propuesta: Primeros Auxilios Emocionales.

Los Primeros Auxilios Emocionales no son terapia. No requieren psicólogos. Pero sí formación mínima, sensibilidad y presencia humana.

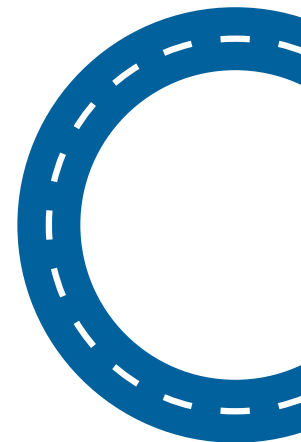
Son una forma inmediata de estabilizar a una niña, niño o adolescente tras una crisis. Implican:

- Poner a salvo a la persona.
- Crear un entorno seguro.
- Validar sus emociones y ayudarlo a entender que son reacciones normales.
- Escuchar sin presionar.
- Ofrecer información clara.
- Conectar con redes de apoyo.
- Y también alentar a denunciar legalmente.

Cualquier servidor público —una maestra, un policía, una trabajadora social— puede ser capacitado. También madres, padres, responsables de crianza y ciudadanía sensibilizada.

Una intervención adecuada en los primeros momentos puede evitar que una experiencia traumática se convierta en una herida crónica.

Un adulto presente y bientratante puede ser la diferencia entre la esperanza y la desesperación. Muchas veces, la primera respuesta institucional es fría, confusa o incluso violenta. Y eso también es revictimización.





Ambas propuestas —la Entrevista Única Forense y los Primeros Auxilios Emocionales— buscan acompañar un momento muy delicado: **el develamiento**. Pero eso es solo el inicio. También es necesario hablar de **la restitución de derechos y la reparación del daño**.

La ley reconoce este derecho, pero en la práctica, muchas veces se queda en el papel.

Cuando una niña o niño ha vivido violencia, **no basta con castigar al agresor ni con ofrecer solo terapia psicológica**.

El trauma afecta el cuerpo, la mente y las relaciones. Por eso, reparar el daño debe abarcar múltiples dimensiones:

- El cuerpo, donde el trauma se guarda. Recordemos que una de las secuelas más graves del trauma es la disociación, es decir, la desconexión con uno mismo como mecanismo de supervivencia. Lo más importante es recuperar el cuerpo.
- Las emociones, que necesitan volver a regularse, a ser seguras.
- Y las relaciones, porque lo que se dañó en una relación solo se sana en otra.

Ninguna niña o niño se recupera solo. Necesita redes: familia, comunidad, escuela. Una justicia que sana es una justicia que no solo responde, sino que también repara y restaura.

Una justicia que no vuelve a herir.

Senadoras, senadores, colegas:

El daño no termina con la agresión. Se prolonga cuando las instituciones no saben qué hacer, cuando fragmentamos la atención, cuando la justicia se convierte en otro escenario de sufrimiento.

Pero esto sí se puede transformar.

La Entrevista Única Forense, los Primeros Auxilios Emocionales, la restitución de derechos y la reparación del daño no son ideas nuevas. Tienen evidencia científica, resultados y un alto potencial de implementación.

Solo falta una cosa: voluntad política, junto con un presupuesto adecuado. Desde Guardianes queremos acompañar esa transformación. No solo con palabras, sino con propuestas concretas.

Por eso, les vamos a entregar una postal con un código QR. Al escanearlo, encontrarán un micrositio con nuestras propuestas completas y fundamentos científicos.

Ojalá esta conversación no se quede aquí. Que este foro no sea un acto simbólico, sino un punto de partida. Que de aquí salgan compromisos, rutas claras y decisiones que cambien vidas.





Cuando el Estado, la sociedad y las instituciones se convierten en Guardianes, las infancias y las adolescencias encuentran esperanza.

Transformemos México, que sea el mejor lugar para nacer, crecer y desarrollarse.

Muchas gracias.

www.guardianes.org.mx

